

Coronavirus: entusiasmo por los resultados de un tratamiento que en Córdoba recuperó a cinco pacientes

08/05/2020

Investigadores del Conicet de la provincia mediterránea que trabajan en el Centro de Excelencia en Productos y Procesos Córdoba (CEPROCOR) y el laboratorio argentino Química Luar SRL aplicaron una fórmula con ibuprofeno en pacientes con Covid-19 y lograron la recuperación de cinco de ellos tras una prueba para «uso compasivo», utilización de un medicamento antes de su autorización en pacientes que padecen una enfermedad crónica o gravemente debilitante o que se considera pone en peligro su vida y que no pueden ser tratados satisfactoriamente con un medicamento autorizado.

Dante Beltramo, investigador del Conicet en el Centro de Excelencia en Productos y Procesos de Córdoba (CEPROCOR), explica que el ibuprofeno es una vieja droga conocida con efecto bactericida. “Tiene muchas propiedades, pero es insoluble en agua. Nosotros logramos que sea soluble (ibuprofenato de sodio) y creamos una solución hipertónica (con alta concentración de sal) para nebulizar a pacientes con fibrosis quística”, relata.

La droga inactiva las bacterias que complican los cuadros de esta enfermedad, según estudios realizados in vitro y en animales por el equipo de Beltramo. Pero el Sars Cov-2 es un virus. “Con Roxana Alasino (Conicet y Ceprocór) ya habíamos hecho experimentos en laboratorio para demostrar que también inactiva virus, aunque no los publicamos. Por eso decidimos probarlo contra el Covid-19”, cuenta Beltramo.

El objetivo era que la nebulización redujera la carga viral que tienen los pacientes en las vías aéreas. “El ibuprofeno se intercala en la membrana lipídica del virus, lo inactiva y evita que se replique. Funciona como un jabón”, cuenta el investigador.

Pero en la bibliografía también encontraron que la droga controlaría los mecanismos de entrada del virus a la célula. “Puntualmente actúa sobre la actina, una proteína que les da estructura a las células. Son trabajos de modelización y también experimentos con ibuprofeno para tratar ébola con buenos resultados”, agrega.

El tercer efecto es el más conocido del ibuprofeno: su poder antiinflamatorio, que está potenciado por ingresar al pulmón en presencia de una alta concentración de sal. “El Sars Cov-2 produce una inflamación en pulmones. A veces se transforma en una hiperinflamación, que es la que produce los casos más graves”, dice Beltramo.

Y agrega que la nebulización está pensada para aflojar la mucosidad presente en los pacientes con fibrosis quística, un efecto también deseado en casos con Covid-19. “La acumulación de mucosidad y células muertas del sistema inmunitario es la que taponan los pulmones y provoca dificultades para respirar”, explica.

Cinco pacientes

Luis Argañarás, socio gerente de Química Luar y la “pata” privada de este desarrollo, explica que antes habían probado el tratamiento en un paciente con fibrosis ideopática y en varios con enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC).

Y hasta ahora lo probaron en cinco pacientes con Covid-19 a través de un protocolo de uso compasivo. Primero fueron tres personas jóvenes con síntomas leves o asintomáticos. “Tras

cinco días de nebulización, el hisopado dio negativo y revirtieron síntomas como la pérdida del olfato”, comenta Argañarás. Luego vinieron dos pacientes de más de 75 años que ingresaron a un hospital con un 80 por ciento de saturación de oxígeno. “Necesitaban respirador. En cinco días estaban impecables. Los médicos no lo pueden creer. En un día, el nivel de saturación subió a 97 por ciento con asistencia de oxígeno y a los tres días llegó a 95 por ciento sin asistencia”, apunta Argañarás. “Cinco de cinco está bárbaro, pero son pocos casos y no es estadísticamente significativo, aunque entusiasmo”, asegura Beltramo.

Regulación innovadora

Para lograr más resultados, la Provincia permitirá probar el tratamiento en los pacientes con Covid-19 que se internen en el hospital San Roque. “El Ministerio de Salud de Córdoba entendió el tratamiento enseguida y comprendió que había que arriesgar para innovar”, explica Beltramo. La cartera de Salud aprobó un mecanismo de uso compasivo ampliado que es evaluado por un comité externo. Se encarga de analizar la eficacia y la seguridad del tratamiento. Recomendó al ministerio que se realizara una prueba piloto de 40 pacientes. “Covid-19 no tiene tratamiento específico, entonces surge la necesidad de recomendar medicamentos que no están aprobados”, indicaron desde el Ministerio.

Química Luar trabaja desde hace 20 años en tratamientos para pacientes con fibrosis quística. El ibuprofeno para nebulizar es su más reciente desarrollo, que todavía espera probarse en pacientes con esta enfermedad. Pero ya tiene en el mercado una solución hipertónica para nebulizar. Ahora, en medio de la pandemia, tuvo que crear un nuevo sistema de nebulización. “No se recomienda nebulizar a pacientes que tienen una

infección viral porque se aerosoliza más el virus”, explica Beltramo. En tanto, Argañarás explica sus inventos: “Modificamos una mesa de flujo laminar invertida para nebulizar en un hospital y también creamos un nebulizador ambulatorio que tiene una capota hermética para evitar que los aerosoles salgan”.

Motivación personal

“Mi sobrina falleció de fibrosis quística a pesar de que fue trasplantada. No quería irme de este mundo sin aportar un granito de arena”, recordaba Beltramo en una nota con La Voz de 2018.

Esa motivación sigue aún presente en el científico. “Esta oportunidad que nos da la pandemia nos va a permitir avanzar. Ya sabemos que es una formulación segura y que quizá sirva para tratar no sólo a pacientes con fibrosis quística, sino otras patologías como EPOC. La pandemia será larga, pero va a pasar; en cambio, esas enfermedades seguirán”, asegura Beltramo.

Fuente: La Voz